

Actores salieron de las sombras

Gilda González Sandoval
gigonzalez@elfinancierocr.com

El proceso del referendo logró sacar de las sombras a distintos sectores de la sociedad nacional y reactivarlos para que pasaran de ser simples observadores a protagonistas de este proceso.

La academia, la Iglesia, los comités comunales, los intelectuales, los medios de comunicación, sindicatos, cámaras y empresarios, entre otros grupos, sacaron la cabeza en este proceso y tomaron un papel relevante en la discusión y en la generación de opinión de los costarricenses.

Independientemente de la tendencia en la que se manifestaron, estos representantes de la sociedad civil se reactivaron. se



“Hay que evaluar lo que le corresponde a una universidad en este campo, estamos en la transformación del papel de todos”.

Rodrigo Arias



“La iglesia asumió un papel proactivo y preponderante por el compromiso ciudadano que tiene”.

Monseñor José Francisco Ulloa



“El uso de medios es asimétrico, la pregunta es cómo siendo así la elección tendió a ser tan cerrada”.

Carlos Sandoval

generador de discusiones, sin tomar partido.

La Iglesia también tuvo un papel activo y algunos sacerdotes externaron su posición a favor o en contra del tratado comercial con Estados Unidos en homilias, cartas o conferencias de prensa.

Las comunidades crearon comités patrióticos y comités cívicos. Sus miembros decidieron estudiar el tema por su cuenta y a asistir a reuniones.

En este escenario pareciera que los empresarios y los sindicatos se desdibujaron en relación con el rol tradicional que han ejercido y quizá se vieron superados por los otros actores.

Sin embargo, los primeros se salieron de sus oficinas y promo-

organizaron y con vitalidad incidieron en el proceso para hacerlo mucho más diverso, pluralista y participativo.

Este evidente cambio en la participación social significa a partir de ahora un reto para los dirigentes políticos tradicionales en su forma de hacer política.

Obliga a las dirigencias a modernizarse y entender que al menos esta explosión participativa implica que los costarricenses han dejado de creer en los sistemas verticales y que han tomado fuerza para no solo ser escuchados, sino para tomar decisiones propias, independientes de sus representados.

Algunos analistas, como Rodolfo Cerdas, creen que el impacto del referendo en los diversos actores es una demostración de que la democracia costarricense llegó a la madurez y que este mecanismo de participación directa es complementario al de democracia representativa tradicional.

Otros, como la socióloga Ciska Raventós, prefieren hablar de que esta participación activa es

consecuencia de una democratización profunda.

Lo que sí es claro, es que el referendo despertó a diversos grupos y los llevó a abandonar las butacas del teatro para colocarse en el escenario como protagonistas del guión.



“El contacto con las comunidades y la publicidad lo hicieron las fuerzas políticas de la Alianza del Sí; no nosotros”.

Rafael Carrillo
Presidente de UCCAEP



“Nos convencimos de que los sindicatos solo somos uno más en la organización de la sociedad civil y la comunidad”.

Mauricio Castro
Sindicalista



“Quedó evidente que hay una masa crítica intelectual, al margen de los partidos, de primer orden”.

Rodolfo Cerdas
Intelectual y analista

Desde sus ojos

Los rectores de las cuatro universidades estatales coinciden en que la academia cumplió un papel relevante.

Estos centros de estudios fueron escenarios para los debates, pero también rostros de posi-

ciones específicas.

Incluso el rector del Instituto Tecnológico de Cartago, Eugenio Trejos, fue líder del No.

A diferencia de sus colegas de la UNA, UCR y TEC el rector de la UNED, Rodrigo Arias, cree que la academia debió quedarse en

vieron conferencias de prensa y charlas informativas para sus empleados a favor del tratado. Los otros formaron parte de los grupos del No, en un nivel de menor exposición.

En este proceso también se vio el despertar de los intelectuales que tomaron partido e impulsaron opinión pública desde diferentes estrados.

“El país no está muerto”, dice el sociólogo Francisco Escobar.

En todo este engranaje social, los medios de comunicación no se quedan por fuera y la proliferación de las vías alternativas como Internet ponen contra la pared a los tradicionales.

Gran parte de la información se canalizó por la Web para llegarle a los grupos que acceden: una cuarta parte de la población.

Es una modalidad sin costo, inmediata e incluso anónima, donde queda evidente la creatividad y la diversidad de la fuente.

Costa Rica se reactivó. Quedan dos caminos: encender más la hoguera o apagarla para que todos estos actores vuelvan a las sombras. ■